

## **LA GUERRA MODERNA – GUERRA ASIMETRICA**

La guerra es un acto de fuerza para obligar al enemigo a someterse a nuestra voluntad.

Carl Von Clausewitz

La naturaleza estratégica de la guerra ha cambiado, los gobiernos y las Fuerzas Armadas tratan de adaptarse para combatir y ganar en este ambiente nuevo. La superioridad de las fuerzas de combate convencionales, se vuelve irrelevante en la guerra asimétrica. Así lo prueban los fracasos de EE.UU. en Irak y Afganistán.

Los militares arriesgan fallar en la comprensión de la naturaleza del conflicto que estamos viviendo; una guerra que ha sido definida como “una guerra de inteligencia y una guerra de percepciones”.

### **LA GUERRA DE CUARTA GENERACIÓN: INSURGENCIA GLOBAL**

La primera generación comienza con el invento de la pólvora y va hasta la mitad del siglo XIX. Era básicamente ofensiva, con armas livianas y ejércitos pequeños y movilidad estratégica limitada por el desplazamiento a pie o a caballo. Culmina con las guerras napoleónicas.

La segunda generación comienza por los tiempos de la guerra civil de EE.UU., gana en movilidad estratégica en base al ferrocarril y el telégrafo, pero pierde movilidad táctica. Se caracteriza por ejércitos grandes con armas pequeñas mas efectivas y artillería. Disminuye la maniobra y es básicamente defensiva. Ejemplo: I GUERRA MUNDIAL.

La tercera generación produce la “Blitzkrieg” y la era de la guerra de maniobras, la ofensiva vuelve a la supremacía. Desde la 2da. Guerra Mundial a la de Irak en 2003. Las batallas contrainsurgentes en Argelia, Viet-Nam y Latino América no modificaron sustancialmente el pensamiento militar. Hoy después de 40 años de Guerra Fría los ejércitos permanecen optimizados para Guerra de 3º generación reflejando 50 años de pensamiento táctico, operacional y estratégico.

En la cuarta generación se usan todas las posibilidades políticas, económicas, sociales y militares para convencer a los decisores políticos enemigos que sus objetivos estratégicos son inalcanzables o demasiado caros en relación al beneficio. El objetivo del adversario

pasa a ser el aparato y los dirigentes políticos, no las Fuerzas Armadas o las formaciones tácticas. La victoria se logra ejerciendo presión constante e irrenunciable sobre los líderes políticos independiente del éxito o fracaso militar. La cuarta generación merece ser estudiada cuidadosamente por los militares, es la guerra asimétrica, tal vez estamos peleando la guerra equivocada y arriesgando la supervivencia de la Nación.

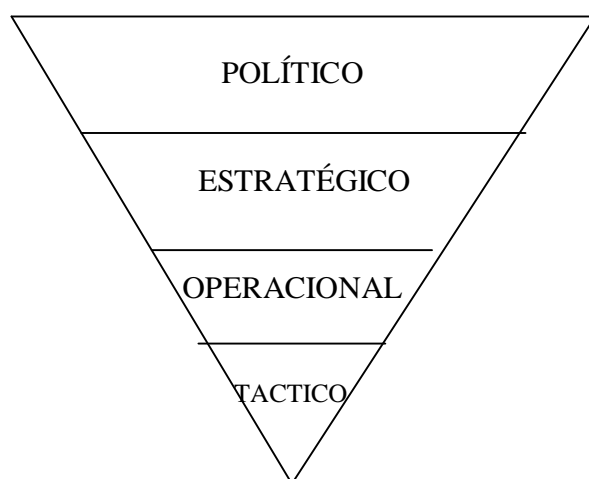
## LA ESTRUCTURA MILITAR



El nivel táctico es donde se dan los enfrentamientos armados, va hasta nivel Brigada. El nivel operacional conduce las campañas, en la República Oriental del Uruguay son las Divisiones del Ejército que dan la dirección a la táctica acorde a la Estrategia. El nivel estratégico es el mas alto al diseñar la Estrategia de Defensa Nacional estableciendo los objetivos políticos, como alcanzarlos y determinando los recursos. En los últimos 20 años no se ha diseñado una Estrategia Nacional, el ESMACO (Estado Mayor Conjunto) responsable de diseñar la Estrategia Militar fue cerrado, el Ministerio de Defensa Nacional continúa siendo un órgano burocrático sin ninguna producción estratégica, el C.A.L.E.N. (Centro de Altos Estudios Nacionales) que debe formar los estrategas nacionales pasa a ser un Instituto de segundo orden donde los alumnos son enviados por selección inversa (descarte) se mandan los Oficiales Superiores que molestan o piden para cursar, los que no están conformes con sus destinos militares. En resumen no hay quien elabore estrategias ni

se preparan estrategias con seriedad. Los Servicios de Inteligencia estratégica visto como los principales enemigos por los adversarios (hoy gobierno) son desmantelados. De última, el esfuerzo se vuelca en el nivel táctico, tratando de mantener vivas las Unidades de Combate castigadas por un exiguo presupuesto. La población no entiende para que sirven las Fuerzas Armadas que llevan buena parte del Presupuesto Nacional.

## LA ESTRUCTURA ADVERSARIA O INSURGENTE



Los adversarios hacen lo mismo pero al revés, vuelcan su esfuerzo en el nivel político y estratégico y la táctica se reduce a un mínimo casi invisible. Sus objetivos político-estratégicos son los decisores políticos y las elites influyentes.

Logran mínimos éxitos tácticos (encarcelan pocos militares retirados) le dan una coherencia operacionales y vía la cobertura de los medios lo convierten en un éxito estratégico y político. Por esta vía consiguen debilitar las Fuerzas, confundirlas sobre cual es el enemigo, desprestigiarlas frente a la población, provocan división interna y las obligan a combatir en otras tierras (Congo, Haiti) para sobrevivir un presupuesto exhausto. Los decisores políticos son obligados a acompañar la opinión general, solo tratan de disminuir los daños entrando en un colapso institucional inmediato.

Los atentados de Al Qaeda no dañan la potencia militar de los EE.UU. y sus aliados, un niño palestino tirando una piedra a un tanque M-60 israelí no es una victoria táctica pero

recorre el mundo vía “MEDIOS” y constituye un triunfo estratégico y político. Sin duda los medios de comunicación son vistos por los terroristas como “armas de destrucción masiva” para lograr sus objetivos políticos estratégicos. Los Ejércitos más fuertes del mundo son derrotados sin perder ni una sola batalla. En EE.UU. han definido esta situación como una “guerra larga de inteligencia y percepción”. Los sistemas de inteligencia mas sofisticados y caros del mundo se ven impotentes en la guerra asimétrica. La guerra de percepción, ganar una batalla de ideas –enfrentando pensamientos distintos, enfrentando el mensaje de odio e intolerancia- es un amargo conflicto que se pelea en un ciclo de 24 hs. 7 días por semana.

En Uruguay así como la inteligencia estratégica, la inteligencia táctica ha desaparecido, los S-2 no informan a sus Comandantes sobre quien es o que va a hacer el Enemigo.

En la guerra de percepciones optamos por un “silencio austero” que dejó libre el campo a los adversarios. Nuestra ausencia en la comisión para la Paz y en la delineación de la “Historia Reciente” ha permitido que la historia oficial muestre a las FF.AA. como opresoras del pueblo integradas por asesinos, violadores y ladrones. Confiamos en nuestra indudable superioridad táctica, para evitar que las cosas pasaran a mayores, pero creo que nos equivocamos. Los EE.UU. han separado los oficiales de relaciones publicas de sus sitios normales, creando una elite y apoyándolos al máximo pero dar por separado la batalla de percepciones. El Jefe de Estado Mayor General, Gral. Myers señaló “debemos entender que estamos sosteniendo una guerra del siglo XXI en las horas pico de los MEDIOS internacionales y en la política doméstica, no se puede permitir que los hechos puedan ser cambiados o periodistas manipulados para crear deliberadamente falsas percepciones. Los pocos Oficiales responsables en nuestro país por las relaciones públicas no tienen una formación especializada y a menudo las acciones de los Comandos Militares con los MEDIOS terminan en fracasos, falta por asesoramiento e información. (No confíen en la superioridad táctica)

El arma de la Relaciones Públicas que ha cobrado una primicia en el 1er. Mundo, acá no están ni esbozado.

Las presentaciones en la Prensa de los mandos militares y los generales, grados a los cuales “La lealtad no paga”, se ha vuelto una broma popular.

La única capacidad disuasiva que se mantiene es táctica. Se invierte el dinero en mejorar el armamento individual, vehículos, cañones y radares pero la instrucción es casi nula, aun en los centros de capacitación de oficiales.

Los partidos y los líderes políticos son guías e intérpretes de los votantes por eso están en contra de las Fuerzas Armadas con la sola excepción de Sanguinetti y García Pintos que están involucrados por los hechos del pasado. En el país aumenta la inseguridad ciudadana, los asentamientos y la drogadicción, a la que se enfrenta la policía privatizada (222) y cada vez mas corrupta. Mejoran las condiciones para desarrollar el tan ansiado proceso revolucionario.

¿Cómo se arregla esto? No tengo la respuesta pero sin duda se debe adecuar el pensamiento militar acorde a los parámetros modernos. Es necesario desarrollar órganos de Inteligencia y percepción y no creer que nuestra superioridad táctica nos garantiza ganar la guerra.

Aparecen grupos radicales como los Fogoneros y el Plenaria Memoria y Justicia de los cuales no hay información.

Los clubes sociales hacen esfuerzos que resultan insuficientes y esporádicos. Los esfuerzos individuales son neutralizados desacreditando a los que hablan. Solo el General Pereira habla y se constituye en un arma estratégica en la guerra de percepciones.

## EL DESAFIO ESTRATÉGICO

La guerra asimétrica, una guerra de inteligencia y percepción está cambiando el pensamiento militar mundial. En el Uruguay no existe pensamiento estratégico en la materia. La defensa Interna fue eliminada como materia en el I.M.E.S. en los cursos de Estado Mayor de Coroneles Durante la dirección del General Pereira. La calidad de los pueblos de la Banda Oriental y de sus Fuerzas Armadas son el último recurso contra el CAOS y sin duda triunfarán pero pagando un alto precio en sangre y sufrimiento. El Cnel. Vázquez (único oficial con curso de Estrategia en EE.UU.) el primero que diseñó en democracia una Estrategia contrarrevolucionaria está en la cárcel. El C.A.L.E.N. no encara estudios en el área en los últimos años. El término mundialmente usado de “seguridad nacional” se ha vuelto mala palabra y se disfraza como defensa nacional. Se ha creado la percepción en la población de que las Fuerzas Armadas no tiene razón de ser y están integradas por asesinos, ladrones y violadores.